INFORMES 147

## XXVII Congreso Argentino de Cirugía Infantil. (2 - 5 de Noviembre de 1993, Mendoza)

Dr. J.C. Ficardi
Presidente del Congreso

Mendoza, tierra de sol y viñedos fue sede del XXVII Congreso Argentino de Cirugía Pediátrica. El evento fue propicio para reunir a los cirujanos pediatras de Argentina como también a un gran número de sudamericanos. Fue muy grato reencontrarse o conocer a colegas de Brasil, Chile, Uruguay y Paraguay.

Participaron activamente los Comités de Trauma y Urología de nuestra Sociedad y se expresó el anhelo de constituir un Comité de Cirugía de Tórax. La modalidad de presentación de traba-

jos libres en sesión plenaria, recibió elogiosos comentarios, sobre todo de los cirujanos jóvenes, quienes expresaron su astifación por el becho que a partir de la lectura y comentario de un trabajo, se suscitaban intercambio de opiniones muy enriquecedoras, ya que los comentadores efectuaron criticas de muy alto invel científico.

Fueron relevantes las mesas redondas sobre trauma abdominal contuso y de diagnóstico prenatal. Fueron dignos de destacar también los aportes de los trabajos del Hospital Pedro de Elizalde que se ciñeron al tema recomendado de "Complicaciones en Cirugía Infantil".

Mereció un comentario especial el trabajo "Indice de Ventilación Oxigenación (IVO). Nuevo índice predictor de mortalidad en hernia diafragmática congénita" presentado por médicos del Hospital Garrahan de Buenos Aires. Sin duda fueron hitos del Congreso las conferencias de los invitados especiales Dres. Sid Cywes, Alfred DeLorimier, John Gearhart, Alberto Peña y Ricardo González, por la claridad conceptual, experiencia y personalidad de cada uno de ellos.

El curso pre-congreso sobre malformaciones ano-rectales con mostraciones en quirófano y TV, dictado por el Dr. A. Peña superó toda las expectativas alcanzando un éxito rotundo. Sería conveniente que esta modalidad de enseñanza se realizara en otras disciplinas de la cirugía pediátrica.

Durante el Congreso se rindieron merecidos homenajes a los Dres. José Rivarola y David Grimblat, pionero uno y destacado el otro a pesar de su breve paso por la cirugía pediátrica, dado su prematuro fallecimiento.

Quiero testimoniar desde estas páginas mi agradecimiento a todos los que colaboraron en la realización del congreso como así también a los 250 cirujanos pediatras del país y del extranjero que con su presencia dieron brillo al mismo.

Por último quiero manifestar mi satisfacción por la integración, ya una realidad, entre los cirujanos pediatras de Sudamérica, hecho que se puso en evidencia en este Congreso y que a no dudarlo se acrecentará en 1994 en Foz de Iguazú.